

Consulado de España

en
Amberes.

7 Feb.^o 73.

N.^o

Querida madre:

Pues o nada o particular ocurre
por aquí. El tiempo muy bueno y
apropiado para que haya acivame-
ción en el próximo carnaval
que por aquí se festeja mucho.

Durante la semana pasada
he visto algunas comedias fran-
cesas y una opereta por el título
de la "Mascota" que se titulaba
"Sainte Geyse", y anoche tam-
bién fui al Real, donde dió un
bata representación la compa-
ñía de la "Comedia francesa" de
París, poniendo en escena
"Les femmes savantes" (Las mu-
jeres sabias) de Molière, una
de las obras maestras clásicas,
y los locos amorosos de
Regnard. No habrá en el
teatro demasiadas personas,
en tanto que están llenos
los otros teatros malos; todo
lo cual da a entender lo
busto que es este público,

como en general todos los
publicos del mundo.

He encargado a Hermana
una obra muy interesante
por me dará trabajo para
dos o tres meses. Casi siempre
estoy muy ocupado con traba-
jos de todas clases, como se ve
si ha leído la carta que le escri-
bí a' Eustasio a principios de may.

Mis relaciones con el Cónsul
no mejoran nada, pues cada
día es menor la consideración
que me merece, y yo no soy
amigo de disimulaciones.

Ayer me dijo la suegra, sin
duda dispuerta por que no
quiero perder las noches
en distraerla, como han he-
cho otros, que no quería que
firmase en la oficina y
yo le dije que lo sentía
pero que regiría firmán-
do, por que encontraba en
ello una satisfacción

tan digna de aprecio como
su disgusto.

Esta señora me reviente por
todos lados. Es una francesa que
sería fea hasta esa mis 18 y pu-
tuvo la suerte de pecar a un
pedante como el Sr Burgo, del
pu triso lo que le dió la pava.
Le ha pasado la vida en contin-
encia piesta y ahora le queda
un buena viudedad y una his-
ja que le sirve de motivo pa-
recundar en el yerno, res-
cussula perpétua, pues un
marido era tambien Cón-
sul general. Apesar de todo
esto todavía habla mal
de España y desea que todo
el mundo se sujete a sus
deseos; pero conmigo es mal.
La planté al principio por
que quiso meterme en no-
viado y estoy dispuesto a
plantarla con toda cortesía
en cuanto se salga de su
tiempo. Para andar con más li-
bertad hace ya dos meses que

recurso los convites por me
hacer.

Cuando lean algún artículo
mío en el Defensor mandánnmelo
en recorte; a mí me los man-
dan, pero alguna vez se pierden.
Como yo los escribo a vuela
pluma y no me acuerdo con
comedor no sé a punto fijo
como resultará, ya veces
con datos me sirven para
después. De mismo asun-
to tratado con mucha
más extensión me sirvió
para un informe al Illmo
ministro; por cierto que, como
ya le dije, el Consul, lo re-
truvo un mes sin man-
darlo y ahora me ha leha-
do la culpa del retraso, di-
ciéndome que por no haberle
avizado no se mandó a
tiempo. Creo que había
motivos para mandarlo
a peir morcilla.

Me alegro tanto de que ha-
ya este ya bien, y que
todo se encuentre sin
novedad. Su hijo por la
primera muchacha triple